

ARTÍCULO ORIGINAL

Comportamiento de la sexualidad en mujeres de la tercera edad

MSc. Dr. Luis Enrique Pérez Guerra, MSc. Lic. Ofelia Rodríguez Flores, MSc. Dra. Leisky Mesa Coello, MSc. Dra. Yamileth Rifat Carrazana, MSc. Dra. Isa Miñoso Galindo, MSc. Dra. Ania Juvier Beuvides

Policlínico “Marta Abreu”, Santa Clara, Villa Clara, Cuba

RESUMEN

La sexualidad en la tercera edad fue abordada a través de un estudio descriptivo para caracterizar su comportamiento en mujeres pertenecientes a los Círculos de Abuelos de los Consultorios Médicos de la Familia del Grupo Básico de Trabajo 3 del Policlínico “Marta Abreu”, de Santa Clara, de abril de 2009 a marzo de 2010. Constituyeron el universo 108 mujeres y 84 la muestra estudio, la selección fue intencional. Se les aplicó un cuestionario sobre sexualidad: el análisis mostró predominio entre ellas del interés sexual –65 (77.38%)– y que realizaban la práctica sexual una o dos veces al mes – 33 (39.29%)–; se concluyó que fueron más las mujeres entre 60-69 años de edad y con escolaridad primaria terminada; en su mayoría refirieron tener interés sexual y realizar prácticas sexuales, estas con una frecuencia quincenal o al menos una vez al mes y que es más frecuente el coito vaginal.

Palabras clave: sexualidad, anciano

ABSTRACT

Sexuality in the elderly was approached through a descriptive study to characterize its behavior in women who attend to the Grandparents' Club from the Basic Working Group 3 Family Medical Offices of the Marta Abreu Polyclinic in Santa Clara, from April 2009 to March 2010. The universe was formed by 108 women and the study sample by 84 women. The selection was intentional. They were given a questionnaire on sexuality: the analysis showed predominance of sexual interest –65 (77.38%)– and that they had sexual relations once or twice a month –33 (39.29%). It was concluded that there were more women between 60-69 years of age and who had completed primary schooling; the majority reported having sexual interest and having sexual relations, these every fortnight or at least once a month, and the most frequent form was vaginal intercourse.

Key words: sexuality, aged

INTRODUCCIÓN

El grupo de personas de 60 años y más es el que con mayor rapidez crece en el mundo; en Cuba se produce un aumento de la cantidad de adultos mayores: este grupo poblacional constituye el 13.6% de la población actual. En el comienzo de este siglo se ha observado un incremento en la esperanza de vida; hace 1000 años la persona vivía como promedio 25 años, en 1900 la esperanza de vida era

de 35 años y desde entonces se ha duplicado.¹ Para el médico resulta de interés conocer los cambios que se producen en el organismo a medida que este envejece, aunque estén influenciados por otros muchos factores, además de la edad.²

El tema de la influencia del envejecimiento sobre la actividad sexual es un asunto de este siglo. La mujer se ha enfrentado de forma súbita a una prolongación de su vida con escasos conocimientos de su capacidad fisiológica y un patrón cultural donde se integran rígidos conceptos sobre el sexo, transmitidos de otras generaciones y que muchas veces resultan falsos.³

Para algunos autores los cambios hormonales que ocurren en la mujer de más de 50 años de edad no son, necesariamente, causas de cambios importantes de su actividad sexual si no van acompañados de trastornos psíquicos, mala información sobre la fisiología sexual o de patrones culturales y educacionales erróneos.³ Los cambios en los órganos sexuales femeninos propios de la edad no eliminan el orgasmo ni suprimen la sensación de placer y, por tanto, podemos decir que el avance de los años no pone un límite preciso a la sexualidad femenina.^{4,5}

Existe un grupo de factores que se añaden a los cambios propios de la edad y se interponen en el desarrollo normal de la vida sexual en la mujer mayor. El agotamiento físico y psíquico propio de la etapa, las enfermedades físicas y mentales, algunos medicamentos y, para algunas, las creencias religiosas, influyen de manera negativa en la actividad sexual de la pareja mayor; cualquiera de estos elementos puede sumarse a los procesos fisiológicos de la edad.^{6,7} El Municipio de Santa Clara y el Área de Salud del Policlínico "Marta Abreu" incluye una población femenina envejecida que acude con frecuencia por variados síntomas sexuales, aspecto que justifica, en gran medida, la realización de la presente investigación: caracterizar el comportamiento de la sexualidad en mujeres de la tercera edad.

MATERIAL Y MÉTODO

Se realizó un estudio descriptivo, transversal en mujeres de la tercera edad pertenecientes a los Círculos de Abuelos de los Consultorios Médicos de la Familia del Consejo Popular Virginia del Grupo Básico de Trabajo No. 3 del Policlínico "Marta Abreu" en la Ciudad de Santa Clara de abril de 2009 a marzo de 2010. El universo lo constituyeron 108 mujeres, el muestreo fue intencional, para ello se tomó el criterio de estar casada o tener pareja sexual estable; la muestra estudio quedó conformada por 84 mujeres. Como criterio de exclusión se tuvo en cuenta el validismo, de todas se obtuvo el consentimiento informado y se aplicó un cuestionario sobre sexualidad con un lenguaje apropiado para su mejor aceptación que permitió recoger aspectos relacionados con la sexualidad de la mujer.

Como procedimiento estadístico se crearon distribuciones de frecuencias absolutas y frecuencias relativas. Se determinó la media entre las edades y desde el punto de vista inferencial se aplicó Chi Cuadrado (X^2) para demostrar diferencias significativas entre por cientos en tablas de una sola entrada, mediante una prueba de bondad de ajuste.

RESULTADOS

En cuanto a la distribución de las mujeres que integran la muestra estudio según la edad (tabla 1) en el grupo de 60-69 aparecen 57 (67.86%), seguidas de aquellas con edades comprendidas entre 70-79, 22 (26.19 %) y, en último lugar, las de más de 79 años, cinco (5.95 %).

El análisis de la escolaridad (tabla 2) mostró el predominio de aquellas con la enseñanza primaria terminada -31 (36.90%)-; según el procesamiento estadístico realizado esta variable mostró una diferencia de proporciones altamente significativa en el comportamiento de la escolaridad.

Tabla 1. Distribución según la edad

Edad (rangos)	No.	%
60-69	57	67.86
70-79	22	26.19
+79	5	5.95
Total	84	100

Fuente: Cuestionario

Tabla 2. Distribución según la escolaridad

Escolaridad	No.	%
Primaria sin terminar	14	16.67
Primaria terminada	31	36.90
Secundaria terminada	21	25.0
Nivel medio terminado	10	11.91
Nivel superior	8	9.52
Total	84	100

$X^2=20.881$ $p=0.000$

Fuente: Cuestionario

El interés por la sexualidad aparece en la tabla 3: 65 (77.38%) mujeres mostraron interés sexual, mientras que 19 (22.62%) refirieron no tenerlo. El análisis estadístico realizado mostró una diferencia altamente significativa en el comportamiento de esta variable; predominaron las mujeres que refirieron tener interés sexual.

La realización de prácticas sexuales (tabla 4) permitió mostrar el predominio de aquellas que si las realizan -67 (79.76%)-; solo 17 (20.24%) refieren no realizarlas. Cuando se realizó el análisis estadístico del comportamiento de esta variable se apreciaron diferencias de proporciones altamente significativas; predominaron las mujeres que realizaban prácticas sexuales.

Tabla 3. Distribución según el interés por la sexualidad

Interés por la vida sexual	No.	%
Si	65	77.38
No	19	22.62
Total	84	100

$X^2=25.190$ $p=0.000$

Fuente: Cuestionario

Tabla 4. Distribución según la realización de prácticas sexuales

Realización de prácticas sexuales	No.	%
Si	67	79.76
No	17	20.24
Total	84	100

$X^2=29.762$ $p=0.000$

Fuente: Cuestionario

La distribución según la frecuencia de realización de las prácticas sexuales (tabla 5) mostró que predominaban aquellas que realizaban la práctica sexual con una frecuencia quincenal o al menos una vez al mes -33 (39.29%)-. Fueron diferencias de proporciones altamente significativas las expresadas en el análisis

de frecuencia de las prácticas sexuales; predominaron aquellas con frecuencia quincenal o al menos una vez al mes.

Los tipos de prácticas sexuales se muestran en la tabla 6: algunas refirieron varios tipos de prácticas; predominó, con marcada diferencia, el coito vaginal -67 (79.76%)-Estadísticamente Chi-cuadrado y su estadígrafo de significación mostraron diferencias de proporciones altamente significativas; predominó el coito vaginal.

Tabla 5. Distribución según la frecuencia de realización de las prácticas sexuales

Frecuencia	No.	%
Al menos una vez por semana	30	35.71
Quincenal o al menos una vez al mes	33	39.29
Al menos una vez al año	4	4.76
Nunca	17	20.24
Total	84	100

$\chi^2=25.238$ $p=0.000$
Fuente: Cuestionario

Tabla 6. Distribución según los tipos de práctica sexual realizadas

Tipos de práctica sexual	No.	%
Coito vaginal	67	79.76
Sexo oral	17	20.24
Sexo anal	15	17.86
Masturbación mutua	4	4.77

$\chi^2=91.913$ $p=0.000$
Fuente: Cuestionario

DISCUSIÓN

En estudios realizados Rodríguez Boti⁸ encontró un predominio del grupo de mujeres entre 60-69 años y Valdés Vázquez y Hernández Esterlin⁹ hallaron que la mayor proporción de ancianos en la población estudiada era del sexo femenino y pertenecían al subgrupo de 60-69 años.

Los aspectos que condicionan la conducta sexual están sujetos a cambios dependientes de la época, del desarrollo socioeconómico, de la cultura y de la ideología de cada país; en el anciano, además, intervienen los prejuicios, los mitos y los inhibidores sociales. El nivel escolar, como forma de la cultura del anciano, influye proporcionalmente en su sexualidad.⁹

En el trabajo de Fernández Hernández y colaboradores¹⁰ se informa que una (25%) de cada cuatro mujeres de más de 64 años de edad mantienen relaciones sexuales. El sexo no es solo cuestión de jóvenes; una investigación estadounidense demuestra que, aunque el paso de los años conlleva una reducción de la actividad sexual, la mayoría opta por mantener relaciones pasados los 70. Esta es una de las principales conclusiones a las que llegó un grupo de expertos de la Universidad de Chicago tras estudiar los hábitos sexuales de 3005 adultos (1550 mujeres y 1455 hombres) con edades comprendidas entre los 57 y los 85 años; tal y como señalan estos autores en The New England Journal of Medicine casi tres de cada cuatro (un 73%) adultos entre 57 y 64 años afirmaron ser activos sexualmente.⁷

Los resultados expresados coinciden con los encontrados en el presente estudio: fueron más frecuentes aquellas mujeres que si realizan prácticas sexuales. Se demostró que existe actividad sexual en los adultos mayores, lo que coincide con lo expresado por Gil,¹¹ que plantea que el 74% de los varones y el 57% de las mujeres casadas mantenían alguna actividad sexual. Aspecto importante a

señalar es que existen adultos mayores sin actividad sexual que, se considera, se debe a prejuicios propios de personas de estas edades que pueden ser transmitidos y aprendidos de una generación a otra y que consideran que la tercera edad es una edad asexualada.

Según estudios realizados por Vicente Sarmientos y colaboradores¹¹ se puede afirmar que un hombre o una mujer de edades avanzadas, sanos física y psíquicamente, pueden mantener un determinado nivel de actividad sexual. Valdés Vázquez y Hernández Esterlin⁹ refirieron en una investigación realizada que se mantienen muchos mitos relativos a la sexualidad en la tercera edad; sin embargo, demostraron que existe una elevada proporción de ancianos que mantienen los deseos, las prácticas sexuales, e incluso, las prácticas sexuales satisfactorias, aunque no exentas de dificultades.

En estudios realizados se encontró que las mujeres habían mantenido algún contacto sexual (sin necesidad de coito u orgasmo) durante los 12 meses anteriores a la entrevista. Esta cifra se redujo hasta el 53% entre los participantes de 65-74 años y hasta un 26% entre los de 75-85 y, aunque este último grupo mostró una menor actividad sexual, la mitad de los que mantenían relaciones en esta franja de edad aseguró hacerlo con una frecuencia de dos o tres veces al mes.¹²

En el grupo de personas, hombres y mujeres, que tienen la dicha y el privilegio de ejercer su sexualidad sobre la séptima, y aún octava década de la vida, su frecuencia coital varía desde una vez diaria hasta una mensual. Este hecho de tener vida sexual en edades tan avanzadas de la vida en muchas ocasiones condiciona a la llamada doble moral, pues el anciano está clasificado como una especie de niño grande, se le asignan funciones muy limitadas y hasta se piensa que sus funciones sexuales simplemente no deberían existir.¹³

La actividad sexual es posible y frecuentemente satisfactoria en el hombre y la mujer que superan los 60 años. No se trata de imponer un modelo joven de sexualidad al adulto mayor, sino de que esta se entienda y considere en un sentido más amplio y no como una actividad orientada al coito. Se trata de incluir el coito, si así se desea, pero también de ofrecerles la oportunidad de cortejarse, relacionarse, enamorarse y atraerse, aspectos que ocupan un lugar relevante en la sexualidad humana, pues la necesidad y el deseo de tocar y ser tocados, mimados y acariciados aumenta con el transcurso de los años; aún los ancianos con algún grado de incapacidad mental tienen la capacidad para vivenciar placer.^{14,15} Los resultados del presente estudio coinciden con lo expresado por los autores anteriores.

Existe una disminución de la actividad sexual, lo que coincide con estudios de Suárez Vasallo y colaboradores,⁶ que plantea una disminución de la actividad sexual dada por el número de contactos al mes y en la medida que avanza la edad: por ejemplo, desde 27 coitos mensuales a los 25 años de edad a dos a los 65-75. La frecuencia más significativa de las relaciones sexuales fue la quincenal, lo que concuerda con los estudios realizados por González Labrador,⁴ en los que se plantea que después de los 55 años en la mujer existe menor deseo sexual, menor frecuencia en las relaciones sexuales y menor satisfacción en esas relaciones; se considera que es debido a los cambios fisiológicos y psicosociales

que ocurren a esta edad, pero también se aprecia que cuando a estos cambios no se llega preparado, no se aceptan adecuadamente y, en ocasiones, se llega a la abstinencia sexual. Resultados similares a los encontrados en el presente estudio. Con marcada diferencia el coito vaginal fue el tipo de relación sexual referido con mayor frecuencia entre las mujeres; el tipo de relación sexual que prefieren los adultos mayores es la penetración. Se pudo constatar que existe un desconocimiento para ambos sexos de otros tipos de relaciones sexuales, por ejemplo: las caricias y la masturbación (esta última solo fue informada por los hombres); se considera que este resultado se debe al mito arraigado de que el sexo masculino es el que solo puede acceder a este tipo de relación, las mujeres no, por considerarse vergonzoso, no femenino.^{6,16-20} Lo referido por los autores antes mencionados coincide con lo encontrado en el presente estudio.

En el estudio se concluye que fueron más frecuentes las mujeres entre 60-69 años de edad y con escolaridad primaria terminada. Las mujeres, en su mayoría, refirieron interés sexual y realizar prácticas sexuales con una frecuencia quincenal o al menos una vez al mes; es más frecuente el coito vaginal.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

1. Peláez MI. Conferencia Regional Intergubernamental sobre Envejecimiento. Santiago de Chile: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL); 2003.
2. González Menéndez R. Psiquiatría para Médicos Generales. La Habana: Científico-Técnica; 1988.
3. Master W, Johnson V. Respuesta sexual humana. 2 ed. La Habana: Científico-Técnica; 1989.
4. González Labrador I. Edad mediana, una época de crisis sexual en la pareja humana [Internet]. 2007 [actualizado 12 de septiembre de 2011; acceso 22 de julio de 2012] Disponible en: <http://www.ilustrados.com/tema/10354/Edad-Mediana-epoca-crisis-sexual-pareja.html>
5. Tessler S, Schunn P, Laumann E, Levinson W, Muirheartai C. Sexualidad y salud en los adultos mayores. [Internet] Estados Unidos: IntraMed; 2007. [actualizado 3 de octubre de 2007; acceso 22 de julio de 2012] Disponible en: http://www.observa.uchile.cl/intramed_sexualidadysalud
6. Suárez Vasallo E, Quiñones Chávez C, Zalazar Álvarez Y. El erotismo en la tercera edad. Rev Cubana Med Gen Integr [revista en Internet]. 2009 [acceso 2 de agosto de 2012]; 25(2): [aprox. 5 p.]. Disponible en: http://bvs.sld.cu/revistas/mgi/vol25_2_09/mgi06209.htm
7. García JL. La sexualidad y la afectividad en la vejez [Internet] Madrid: Portal Mayores Informes; 2005. [actualizado 31 de agosto de 2005]; (41). Disponible en: <http://www.imsersomayores.csic.es/documentos/documentos/garcia-sexualidad-01.pdf>
8. Rodríguez Boti R. La sexualidad en el atardecer de la vida. Santiago de Cuba: Editorial Oriente; 2006.
9. Valdés Vázquez MC, Hernández Esterlin Y. Sexualidad en la tercera edad: una mirada desde adentro. Rev Haban Cienc Méd [revista en Internet]. 2009 jul-sep [acceso 2 de agosto de 2012]; 8(3): [aprox. 5 p.]. Disponible en: http://scielo.sld.cu/scielo.php?pid=S1729519X2009000300011&script=sci_arttext

10. Fernández Hernández M, Gaviria Cano MN, Muñoz González F, Calvo Coll M, Torres E, Fuentes Ferrer ME. Sexuality in older women. *Aten Primaria*. 2006 May 31; 37(9): 504-9.
11. Gil G. Problemas clínicos más relevantes en el paciente geriátrico. En: Farreras-Rozman. *Medicina Interna*. 14 ed. España: Editorial Harcourt; 2000. p.1509-10.
12. Vicente Sarmientos G, Pagola Leyva J, Oramas Hernández L. La sexualidad en el adulto mayor. *Rev Sexol Soc*. 2005; 5(3): 29-32.
13. Sainz M. El sexo en la Tercera Edad. *El mundo.es.salud* [Internet]. 2007 [actualizado 24 de agosto de 2007; acceso 3 de febrero de 2009]. Disponible en: <http://www.elmundo.es/elmundosalud/2007/08/22/medicina/1187805532.html>
14. Acuña Cañas A. ¿Qué pasa con el sexo en la edad madura? [Internet]. 2006 [actualizado 31 de agosto de 2012; acceso 3 de septiembre de 2012]. Disponible en: <http://www.hoy.com.ec/libro6/edad/edad06.htm>
15. Pérez Martínez V. Sexualidad humana: una mirada desde el adulto mayor. *Rev Cub Med Gener Integr* [revista en Internet]. 2008 [acceso 2 de agosto de 2012]; 24(1): [aprox. 8 p.]. Disponible en: http://www.bvs.sld.cu/revistas/mgi/vol24_1_08/mgi10108.htm
16. Baeza Correa J. Sexualidad en Adultos Mayores. *Medwave*. 2007 Jul; 7(6): e27-47. Disponible en: <http://www.mednet.cl/link.cgi/Medwave/Enfermeria/.../5/2747?tab>
17. González Labrador I. Sexualidad en la tercera edad. *Rev Cubana Med Gen Integr*. 2002; 18(3): 220-2.
18. Pérez Martínez V. Sexualidad humana: una mirada desde el adulto mayor. *Rev Cubana Med Gen Integr* [revista en Internet]. 2008 [acceso 2 de agosto de 2012]; 24(1): [aprox. 8 p.]. Disponible en: <http://scielo.Sld.cu/scielo.php?script=sci-arttext&pid=S0864-2125208000100010&ing=es&nrm=iso>
19. Yáñez C. Mitos y verdades de la sexualidad en la tercera edad. *La nación* [Internet]. 2004 [actualizado 19 de febrero de 2010; acceso 2 de agosto de 2012]. Disponible en: http://www.lanacion.cl/p4_lanacion/site/artic/20041021/pags/20041021194925.html
20. Alonso Valera JM, Martínez Pascual B, Díaz Palarea MD, Calvo F. Factores biológicos, psicológicos y sociales de la sexualidad en los ancianos. *Rev Mult Gerontol*. 2004; 14(3): 150-7.